

# 1

## ¿Qué Dijo Dios Del Sexo? ¡Dijo que sí!

*“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó;  
varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo.  
Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla...”*

Génesis 1:27-28

Nunca dijo el Señor que el sexo fuera malo, más bien puso unos límites para que fuera lo mejor! Pero jamás dijo que no. De ser así no nos hubiera creado genitales y además, con la capacidad de darnos placer. Si Dios no hubiera querido sexo hubiera inventado otro sistema; tal vez reproducción asexual, o algo parecido. Pero no fue así. Él dijo indirectamente “que se gocen en su sexualidad” cuando estableció desde el Génesis ¡multiplíquense! Sólo que para el sexo Él estableció unos parámetros. Veamos cuáles.

La Biblia nos da muchas referencias sobre la sexualidad, sin embargo, estas son generales y a veces el lector tiene preguntas que parecen quedar en el aire. Por ejemplo la Biblia no habla sobre la masturbación, pero la Palabra de Dios sí nos da los parámetros generales para discernir si masturbarse es el plan perfecto de Dios para la sexualidad del ser humano. Específicamente entonces, cuando queremos tratar el problema de la sexualidad debemos tomar necesariamente en cuenta varios principios que son parte de la mente del Dios que nos diseñó y que están consignados en Su Ley de manera precisa, esto es en las Sagradas Escrituras. Y ese parámetro dice muy claramente que:

*El Señor quiere que nosotros estemos  
en Pureza y en Amor*

Y ciertamente la sexualidad es un área donde podemos perder nuestra pureza y nuestra santidad; podemos fácilmente salirnos de Su verdadero amor. ¿Cuántas veces al estar con una persona fantaseamos con otra o con imágenes de revistas pornográficas? ¿Es esto pureza? ¿Cómo se sentirá el ser amado al enterarse de que la persona de las fantasías de aquel a quien le está entregando su amor es otra y no él?

*“Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;” 1 Pe. 1:22*

## *La sexualidad según Dios, está asociada al Amor*

Sin él no debería pensarse en sexo. Por fuera del sistema de Dios, la sexualidad va por un lado y el amor por otro. La persona tiene sexo por placer pero no necesariamente bajo el parámetro del amor. En Cristo estos dos elementos son una unidad, un encuentro perfecto para Dios. Todo el libro de Cantares es un ejemplo de ello. ¿Cuántas prácticas sexuales hemos llevado a cabo sólo por placer y sin una gota de amor?

## *La sexualidad debe darse dentro del pacto Matrimonial*

Según nuestro marco de referencia, es decir desde el contexto bíblico, debe ser así. Sin embargo esto es algo bien difícil de entender y de aceptar en nuestro medio, pues tampoco para las relaciones, en general, se tienen en cuenta los diseños divinos, la grandeza de ser complemento del otro y de desarrollar la capacidad de amar, que esto implica.

Por eso la relación de pareja es un diseño exclusivo de Dios, que tiene que ver con Su forma de expresar, idear e imaginar el sentido creador, porque Él bien hubiera podido ser un Dios solo, pero Él quiso ser un Dios, que es figura de un esposo que tiene una Iglesia a la que ha amado tanto, que hasta dio su vida por ella y que aun ha santificado por el lavamiento de la Palabra. (Ef. 5:26). *“Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. (Ef. 5.23)<sup>1</sup>.*

## *La sexualidad debe darse entre Varón y Hembra*

(Gén. 1:27). Cuando decimos varón y hembra, estamos diciendo que el diseño de Dios es: el novio que se desposa con su amada. Y su amada ¿es quien? ¡La iglesia! El hombre y la mujer son tipo de la iglesia y del amor con su amado, el Señor. Desde ese contexto, podemos hablar del parámetro de la sexualidad como un acto involucrado dentro de un diseño perfecto, varón y hembra, que se aman en el amor del Señor. Estos son los parámetros de Dios. Cualquier tipo de actividad sexual que se salga de ellos, empieza a generar problemas porque se rompe lo que Dios quiso establecer al crearnos.

¿Sabes que he tratado a muchos varones con problemas de eyacuación precoz y les ha tocado reconocer, aun delante de sus esposas, que siempre estuvieron habituados a masturbarse, y ahora que tienen la bendición de tener una compañera que los ama y a la que aman, no pueden disfrutar con ella? Es que la masturbación rompe el patrón de Dios del amor sexual en la pareja, por eso resulta siendo tan negativa.

## *La pornografía un ejemplo de un manejo de la sexualidad fuera del patrón divino*

Porque no es mutua; es personal, individual, egocéntrica y no le permite al individuo desarrollar sus capacidades de relacionamiento. No encontramos en la Biblia ningún comentario o cita que exprese que el acto sexual sea un hecho individual. La sexualidad activa se enmarca en la vida de la pareja.

Cantares que es un libro del que se ha enseñado bastante, suele leerse como alusivo a la sexualidad y habla claramente de la pareja. El diseño físico de nuestros cuerpos es un diseño morfológico que nos habla también de la pareja, no de individuos.

### *Las relaciones conyugales deben estar enmarcadas en el Respeto Mutuo*

Si algún acto sexual violenta el sentirse respetado por el otro, estamos cruzando el lindero del amor y la santidad.

Sinteticemos un poco los conceptos anteriores según la Biblia en Efesios 5:21 al 33:

*“Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su pa-*



*dre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.”*

En este párrafo podemos encontrar los parámetros antes definidos

1. Habla de la relación de pareja en términos de lo que Cristo haría con la Iglesia: de su pureza, su santidad, su entrega y su amor.
2. Hace una comparación entre Cristo y Su Iglesia y la pareja. Esto implica una relación de pacto matrimonial
3. Enmarca esta relación bajo el principio de que se debe dar entre varón y hembra.
4. Habla del respeto y cuidado del otro.

Si leemos con atención notaremos que en el Nuevo Testamento hay una continua serie de recomendaciones. Las hacían el apóstol Pablo y el apóstol Pedro, todas referidas a la sexualidad. Siempre había una preocupación por este tema. Si observamos bien, entre los corintios, los gálatas y los romanos, había situaciones sexuales similares a las de nuestros días.

Aunque se trate de hallar argumentos humanistas al respecto, por ejemplo, demostrando la homosexualidad como una alternativa pedagógica, sabemos de hecho que los imperios que tienden a la destrucción y están en un proceso de declive, curiosamente tienen un alto nivel de desenfreno y de pecado sexual, así quieran justificarse de mil maneras.

La sexualidad fue dada por Dios y en sí no es pecaminosa, porque fue el mismo Dios quien la ordenó. Él dice en Su Palabra “*fructificad y multiplicaos*” (Gén. 1.28), y si hemos de multiplicar pues tiene que ser a través de la sexualidad; no hay otra manera. Y si dice multiplicaos se necesita bastante sexualidad para lograrlo.

En el Nuevo Testamento la Biblia dice “*La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro...*” (1 Co. 7.4, 5a), y a esto añade Pablo “pues mejor es casarse que estarse quemando” (1 Co. 7:9a), con lo cual quiere decir que si no se tiene la continencia es mejor casarse para tener vida sexual. Pero en los contextos culturales de estas ciudades referidas se quebrantaban los diseños de Dios y allí surgieron tales prácticas promiscuas, por supuesto, pecaminosas.

Sin embargo de estos mismos contextos y tal vez como una manera de contrarrestar las desviaciones, nos viene la tradición de la iglesia romana, la misma que ha hecho que nosotros lleguemos a pensar, que la sexualidad es pecado, aunque en realidad no lo sea. Al contrario, cuando leemos el libro de Cantar de los Cantares vemos una alegoría a la vida sexual entre un hombre y una mujer, y es supremamente poético, hermoso y está en la Biblia.

